

IGLESIA CONGREGACIÓN SAN MATEO

San Mateo es la Iglesia evangélica luterana de habla alemana en Bogotá, Colombia. En nuestra iglesia se reúnen, desde hace más que 60 años, personas a las que se les ofrece: servicios religiosos de acuerdo a la liturgia luterana, participación en diferentes actos culturales, intercambio en distintos grupos o círculos y la invitación a compartir y celebrar en las festividades.

Contamos, además, con un proyecto social dirigido a familias necesitadas de los barrios vecinos.

Si desea saber más sobre nosotros, lo invitamos a leer las pestañas correspondientes, a escribirnos o mejor aún: Visítenos en San Mateo – los domingos o entre semana! Tendrá la oportunidad de admirar y disfrutar del hermoso oasis que parece nuestro terreno, en la mitad de la gran ciudad!

Bienvenido!

Pasado y presente de la Iglesia Luterana San Mateo

Los primeros cultos en lengua alemana de los cristianos evangélicos en Bogotá se realizaron en la iglesia Union Church de la Calle 24 en Bogotá. Durante el tiempo de estancia del Pastor Ake Kastlund (1952-1954), con ayuda de la Federación Luterana Mundial (*Lutherischer Weltbund*), se adecuó el salón comunitario, la oficina parroquial y salones para los jóvenes en la casa parroquial situada en la calle 36 no. 16-56. A partir del año 1954, el culto y los servicios religiosos se realizaron en la iglesia luterana “El Redentor” (carrera 13 no. 55-56) de Bogotá. Durante el tiempo de servicio del Pastor Grundmann se adquirió en la calle 42 con carrera 8ª un lote. Hubo opiniones muy diversas sobre una posible construcción en este lote y finalmente se volvió a vender.

A comienzos de 1960 se tomó la decisión de comprar el lote actual sobre la carrera 7ª, en ese momento estaba ubicado muy en las afueras de la ciudad. El 27 de noviembre de 1966, el primer domingo de adviento, la iglesia fue inaugurada por el obispo sueco Josef Rubenson. El Pastor Goernitz nos dio el siguiente testimonio de este culto: “La iglesia estaba adornada en color azul y amarillo en honor al obispo auxiliar sueco. En el altar nos hacía falta el obispo. ¿Dónde se encontraba? Pues estaba afuera, delante de la puerta, diciendo: ‘¿Ustedes no saben que los pastores entran de último y primero entra el obispo?’ Ninguno de los pastores presentes había tenido en cuenta esta regla.”

Desde aquel día, la congregación evangélica luterana San Mateo celebra sus servicios religiosos en su propia y hermosa iglesia. Cada primer domingo de adviento se recuerda la consagración de la iglesia con un gran bazar.

De las cinco congregaciones luteranas de habla alemana que se fundaron en Colombia a comienzos de los años cincuenta tan sólo quedan las Iglesias “Sankt Martin” en Cali y San Mateo en Bogotá. En algunas épocas hubo en Colombia dos pastores de habla alemana, desde 1992 desde Alemania ya sólo se envía el pastor a la capital colombiana. Muchas de las comunidades luteranas de habla alemana

en Latinoamérica han tenido que experimentar esta clase de reducciones muy marcadas o las están viviendo en la actualidad. La razón está, sobre todo, en la disminución de la ola de emigración desde Europa que tuvo su auge entre las dos guerras y, sobre todo, después de la segunda guerra mundial. Pero también se debe al cambio en la política en el ámbito de personal de las empresas internacionales.

La situación que se vive en Colombia dificulta todavía más las cosas. El conflicto armado al interior del país que lleva ya varias décadas y la violencia azuzada igualmente por el narcotráfico han llevado a que muchas personas se vayan del país... .

La mayoría de las personas que se han ido viven en Alemania, en Suiza o en los Estados Unidos de América. Allí encuentran mejores perspectivas profesionales y una mejor calidad de vida. Pero aquéllos que se quedaron se han casado en el país y, en su mayoría, han bautizado a sus hijos en la fe católica con el fin de ofrecerles una mejor integración a la sociedad colombiana. Las cifras estadísticas de la iglesia San Mateo son muy claras. A finales de 1953 había 823 personas bautizadas. Al final del año 2005 ya sólo eran aproximadamente 340.

A pesar de ello, la Iglesia San Mateo se ha mantenido. Hoy en día es una de las comunidades luteranas más pequeñas de Latinoamérica, sin estar en riesgo su existencia, al menos por el momento.

San Mateo es una comunidad sólida en su núcleo, a pesar de la difícil situación de Colombia. Sin embargo, debe reflexionar sobre la visión que tiene para el futuro. La situación arriba descrita impide que la congregación se renueve automáticamente y se mantenga viva. Es necesario hacer cada vez mayores esfuerzos para conseguir nuevos miembros para la Iglesia San Mateo. De esta manera, la Iglesia debe buscar nuevos miembros entre las personas que vienen al país por un período limitado. Son las Embajadas, los colegios e institutos alemanes que envían personal a Colombia. Sin embargo, tampoco en el círculo de estas personas es fácil conseguir miembros, pues el distanciamiento con la iglesia ha aumentado mucho; son muy pocos los que de forma natural buscan el contacto con nuestra Iglesia.

La experiencia ha mostrado que en el momento en que las personas entran en contacto con nuestra Iglesia, poco a poco se integran, viendo la necesidad de mantener esta comunidad, comprometiéndose con ella y apoyándola (por ejemplo en el bazar). De esta manera logran ganar recursos para la Iglesia. Ahí está el secreto: ser abiertos y convencer, ser claros en lo que ofrecemos, sin ejercer presión moral.

San Mateo, por acuerdos, tiene vínculos con la Iglesia Evangélica de Alemania y con la Unión de Iglesias Evangélicas de Suiza, y es una Iglesia reconocida por la Federación Luterana Mundial. Mantiene relaciones estrechas y amistosas con la parroquia católica de habla alemana en Bogotá, San Miguel, y, a través del Jardín Infantil, también con la parroquia vecina de Nuestra Señora de Montecarmelo. Igualmente se mantienen relaciones con la iglesia luterana en Colombia y el pastor evangélico es miembro de la Comisión para asuntos ecuménicos y el diálogo interreligioso de la Conferencia Episcopal de Colombia.

De forma prioritaria, San Mateo ofrece sus servicios a los cristianos de habla alemana en Colombia. El culto dominical, los grupos y círculos, las celebraciones y

los conciertos están dirigidos a las personas que residen acá permanentemente o por un tiempo determinado. La obra social de la Iglesia, la Asociación San Mateo, da testimonio vivo de que la Iglesia no existe para sí misma sino se fundamenta en una responsabilidad cristiana de la cual se deriva una responsabilidad social en Colombia, y trabaja para mejorar la calidad de la vida de las personas que viven en su vecindario más cercano.